

Titus Andronicus. Reseña 1989. Crítica.

Escrito por Miguel Medina Vicario
Miércoles, 28 de Abril de 2010 18:57 -



TITUS ANDRONICUS **ESENCIAS DE MAESTRO**

[2005-07-06]

Era la primera vez que Debora Warner dirigía y su participación en el Festival



RESEÑA (MAYO 1989)
Nº 195, pp. 9

TITUS ANDRONICUS

ESENCIAS DE MAESTRÍA

(Era la primera vez que **Debora Warner** dirigía y su participación en el Festival de Teatro de Madrid fue una gran revelación. **Miguel Medina Vicario** fue el crítico de entonces que definió la obra como “esencias de maestría”.)

Autor	:	<i>W. Shakespeare.</i>
Escenografía	:	<i>Isabetta Bywater.</i>
Iluminación	:	<i>Wayne Oowdeswetl.</i>
Producción	:	<i>Royal Shakespeare Company (Gran Bretaña)</i>
Intérpretes	:	<i>Brian Cox ...Royal Shakespeare Company</i>
Dirección	:	<i>Debora Warner.</i>
Estreno en Madrid	:	<i>Sala Olimpia, 9-III-89 (Festival de Teatro)</i>



BRIAN COX (TITUS ANDRONICUS)
FOTOS: RICHARD MILDENHALL

■ Afirma la crítica más convencional que es *Titus Andronicus* la tragedia más sensacional en el repertorio dramático inglés. Más justo sería decir que se trata de la más «sensacionalista» por terrible, desgarrada y

cargada de tintes melodramáticos. No es, sin embargo, la de mayor perfección formal ni, desde luego, la más emblemática. Y ello porque la influencia del estoico

Séneca

se hace demasiado evidente. El honor trágico, como causa, se justifica plenamente en su más inmediato efecto: la catarsis. No existe intención de catarsis en

Séneca

, y la causa, en consecuencia, no cumple con su fin último. Pero

Shakespeare

, incluso cuando se fija con peligrosa insistencia en las claves de su maestro, deja constancia de su lucidez dramática. Así, esta desgana eclosión de pasiones, situada en Roma, siglo IV a C., ofrece toda la vitalidad de un acontecimiento teatral único que, justamente por desmedido, requiere especial cuidado en su ejecución.

BRIAN COX

Todo el cuidado imaginable pone la mítica compañía en su trabajo. Tras casi cuatro horas de trepidante acción se esconden las esencias de su tradicional maestría. Y sea la primera a destacar la de su joven directora

Deborah Warner

, que ofrece una puesta en escena impecable: tablado de rústica madera recreando, sin necesidad de minuciosidad naturalista, un espacio funcional, austero y primario de acuerdo con las pasiones que sustenta. Atmósfera que acoge en su tensión a la totalidad de los espectadores en una complicidad sangrienta. Allí, los personajes de un momento histórico brutal encuentran un espacio tan auténtico que fuera de él parecen imposibles los acontecimientos. Un total de 28 actores nos recuerdan, una vez más, dónde se conservan y amplían los mejores fundamentos interpretativos. Voces, cuerpos y emociones se funden espléndidamente en una intención colectiva asentada en la disciplina de la técnica. El espectador puede suponer que los mayores o menores protagonismos obedecen a simples razones de edad o características físicas más que a capacidades creativas que cada uno de los actores confirman sobradamente en sus cometidos.

Que un espectáculo teatral pueda observarse así, de forma genérica, en la totalidad de su creación, es la prueba más contundente de su carácter de lección magistral. ■

Más información

■ [**JULIO CÉsar - Información General**](#) >>>



[JULIO CÉSAR - Entrevista](#) >>

[JULIO CÉSAR - Crítica Teatro](#) >>

MIGUEL MEDINA VICARIO

Copyright©medinavicario



SALA OLIMPIA

**(CENTRO DE NUEVAS TENDENCIAS E
PLAZA DE LAVAPIES – MADRID**